vinetur

La cerveza mantiene casi el 60% del alcohol disponible en Nueva Zelanda

El consumo por habitante cae al nivel más bajo de la serie histórica

miércoles 2 de septiembre de 2026



La cerveza mantiene su posición como la bebida alcohólica con mayor peso en Nueva Zelanda y refuerza, al mismo tiempo, su papel en la recaudación fiscal y en la producción local. Datos de Statistics New Zealand y de Aduanas de Nueva Zelanda difundidos este martes, 1 de septiembre, y recopilados por la Brewers Association of New Zealand (BANZ), sitúan a la cerveza en el 59,7% del alcohol disponible para consumo en el ejercicio cerrado en junio de 2026.

Esa cuota apenas se ha movido frente al 59,8% registrado en 2020. La variación es de 0,1 puntos porcentuales en seis años, lo que muestra una estabilidad poco habitual dentro de un mercado que se ha reducido. La medición está expresada en alcohol puro disponible para consumo, por lo que refleja el peso relativo de cada categoría y no, por sí sola, el volumen físico de cerveza vendido o consumido.

En paralelo, el consumo de alcohol por habitante siguió bajando en el país. Stats NZ cifra ese consumo en 6,98 litros de alcohol puro por persona en el año terminado en junio de 2026, el nivel más bajo de la serie y alrededor de un tercio menos que en 2011. Con esos datos, Nueva Zelanda se sitúa entre los países de la OCDE con menor consumo per cápita, de acuerdo con las cifras internacionales más recientes citadas por la patronal cervecera.

La estabilidad de la cerveza contrasta con la evolución de otras bebidas. La cuota del vino pasó del 23,3% al 19,9% entre 2020 y 2026, mientras que los espirituosos absorbieron la parte que pierde el vino. BANZ interpreta ese reparto como una prueba de que la cerveza conserva su lugar dentro de un mercado alcohólico más pequeño.

Dylan Firth, director ejecutivo de la asociación, afirmó que los datos dibujan una situación compleja para el sector, aunque con un elemento favorable para la cerveza. A su juicio, los neozelandeses beben menos en términos generales, pero, dentro de ese consumo menor, la cerveza sigue siendo la opción con más peso.

La segunda parte del balance tiene que ver con los impuestos. La cerveza aportó 452,1 millones de dólares neozelandeses en impuestos especiales y derechos de importación en 2025/26. Esa cifra representa el 36,3% de toda la recaudación obtenida por el Estado neozelandés a través del alcohol, que sumó 1.246 millones de dólares neozelandeses en el mismo periodo.

La diferencia entre la cuota de la cerveza en el alcohol disponible, del 59,7%, y su aportación fiscal, del 36,3%, responde, según BANZ, a una cuestión básica de graduación. La cerveza tiene menos alcohol por unidad que el vino o los espirituosos y, por tanto, su peso en la caja del Estado es menor que su peso en el consumo medido en volumen relativo de alcohol disponible.

Firth subrayó esa idea al señalar que la cerveza es la bebida de mayor volumen en Nueva Zelanda, pero genera algo más de un tercio de los impuestos especiales sobre el alcohol precisamente por su menor graduación natural. En su valoración, eso la diferencia de otras categorías y ayuda a explicar por qué su carga fiscal relativa no acompaña a su posición dominante en el mercado.

Otro dato de interés es el origen de esa recaudación. El 85% de los 452,1 millones asociados a la cerveza procedió de producto elaborado en Nueva Zelanda. Aplicado al total del ejercicio, eso equivale a unos 384 millones de dólares neozelandeses generados por cerveza fabricada en el país y a cerca de 68 millones vinculados a producto importado.

La comparación con otras categorías apunta a un perfil distinto. En espirituosos, el 59% de la recaudación por impuestos especiales provino de producto importado. En el caso del vino, alrededor de dos tercios tuvo origen nacional. Para la industria cervecera, esa diferencia refuerza el vínculo entre consumo, fabricación interna y empleo local.

La evolución de la recaudación total sobre el alcohol también muestra un cambio de fondo. El Estado neozelandés ha ingresado menos por impuestos especiales y derechos de importación sobre bebidas alcohólicas durante tres ejercicios consecutivos. El total ha pasado de 1.301,5 millones de dólares neozelandeses en 2022/23 a 1.246,0 millones en 2025/26, pese a que la actualización anual de estas figuras tributarias elevó su importe en más del 13% en ese periodo.

BANZ interpreta esa bajada como una señal de estancamiento de los ingresos públicos ligados al alcohol y sostiene que parte de esa presión está recayendo sobre las empresas del sector. Firth afirmó que, pese a ello, la base local de la cerveza sigue siendo una ventaja para la industria y para las comunidades vinculadas a la producción y a la hostelería.

La patronal sitúa buena parte de esa presión en los bares, pubs y restaurantes, que son los establecimientos donde se sirve gran parte de la cerveza del país. Los datos más recientes de la agencia de informes crediticios Centrix muestran que 422 empresas de hostelería entraron en liquidación durante el último año, un 42% más que en el ejercicio anterior. Además, cerca de 2.900 negocios del sector cesaron su actividad,

casi un 40% más.

Centrix añade que la tasa de insolvencia de la hostelería ya multiplica por 3,3 la media del conjunto de las empresas neozelandesas. Para BANZ, esas cifras reflejan la presión que soportan los canales de venta ligados al consumo fuera del hogar y explican la atención con la que el sector espera la próxima publicación de la Hospitality Review del Ministerio de Regulación.

Firth elogió el trabajo realizado por ese departamento y expresó su deseo de que una parte amplia de sus recomendaciones sea asumida por el Gobierno actual o por futuros ejecutivos. Su argumento es que hostelería y elaboración de cerveza están estrechamente unidas y que la evolución de una influye de forma directa sobre la otra.

Los datos difundidos este martes, 1 de septiembre, dejan así una doble lectura para el mercado neozelandés. Por un lado, el consumo total de alcohol sigue bajando y la recaudación total del Estado también retrocede. Por otro, la cerveza conserva casi seis de cada diez unidades de alcohol disponibles para consumo y concentra una parte elevada de la recaudación vinculada a producción nacional.